

# Afroemprendimientos femeninos: caminos para el empoderamiento económico y revalorización de la afroestética<sup>1</sup>

Susel Abad Fis, Liliana Romero, Irisbel Infante

## Introducción

En las últimas décadas el fenómeno del emprendedurismo ha contribuido al crecimiento económico de la sociedad, así como un gran efecto en la generación de nuevos empleos. Sin embargo, cuando se habla de emprendimiento, no se puede dejar de lado la equidad de género, a pesar de la presencia cada vez mayor de la mujer en el trabajo, aún persisten numerosos obstáculos entre ellos, los cimentados por el patriarcado. Esto ha determinado que el hombre sea el proveedor y que la mujer asuma la responsabilidad del hogar, desvirtuándose en muchas ocasiones la capacidad femenina en el campo económico, político y académico.

Cuba no está exenta de esta realidad, datos oficiales de 2018 situaban la llamada brecha de género en la participación laboral en Cuba alrededor del 27 por ciento. Según la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI), mientras la tasa de actividad económica masculina era de 76,9 por ciento, la femenina alcanzaba apenas 49,5 por ciento, una situación es aún más dispar en las zonas rurales (Terrero & Edith, 2022).

La garantía de un conjunto de derechos y el diseño de acciones económicas, políticas y sociales, a partir del triunfo revolucionario de 1959 han contribuido al adelanto de la mujer. Aunque, investigaciones y estadísticas actuales demuestran que aún persisten actitudes y concepciones estereotipadas y machistas que sostienen que los hombres son mejores para negociar y tomar decisiones que las mujeres (ENIG, 2018).

De igual forma, se recomienda a organismos e instituciones la incorporación de cálculos estadísticos que tengan en cuenta intersecciones como el sexo, la edad y el color de la piel. Esta última variable aún representa un factor excluyente para el empoderamiento femenino. Según Zabala (2020) las mujeres negras y mestizas enfrentan determinadas desventajas para el acceso a cargos de dirección; así como mala representación en empleos de mejores ingresos y espacios de toma de decisiones políticas relevantes.

En este orden de ideas, resalta la poca oferta del mercado para los cabellos de las mujeres afro, lo que ha generado acciones por parte de mujeres negras en pro de la reconstrucción de estéticas

---

<sup>1</sup> Para citar este artículo:

Abad, S., Romero, L. y Infante, I. (2024). Afroemprendimientos femeninos: caminos para el empoderamiento económico y revalorización de la afroestética. En Rodríguez-Mena, M., Rojas, M., Pérez, O., Serrano, A., Llanes, L., Capote, T. y Armas, A. (eds.). *Memorias del Simposio Internacional 40 Aniversario del CIPS* [Multimedia]. Ediciones CIPS, ISBN: 978-959-85018-1-6 <http://www.cips.cu/Publicaciones/articulos>

que apuesten a la inclusión y visibilización de otras formas de llevar el cabello (Banguero, 2015); sin embargo, la construcción de productos exclusivos para el uso de los cabellos afro naturales en las mujeres visualiza una de las muchas formas de luchar de promover el empoderamiento y la resistencia a los modelos hegemónicos de belleza.

Por todo lo antes expuesto, el artículo tiene como objetivo revelar las experiencias de tres mujeres negras como emprendedoras.

## **Metodología**

La investigación con un enfoque cualitativo adoptó, como punto de partida, la consulta bibliográfica de artículos, libros, documentos normativos. Entre los métodos empleados se encuentra: el análisis y crítica de fuentes y empíricos (la encuesta), los cuales permitieron recopilar información y elaborar inferencias a partir de los datos empíricos y elaboraciones teóricas contenidas en las fuentes consultadas.

## **Resultados y discusión**

### ***Raza, género y autonomía económica de las mujeres afrodescendientes***

En la sociedad colonial, las restricciones sociales ejercidas por la normatividad respecto al matrimonio, la familia y la sexualidad se debilitaron; especialmente por la existencia de un sistema de estratificación social que obró en sentido contrario a la normatividad social. En este sentido, la posición, en el sistema de estratificación social, de las personas negras esclavas y de las negras y mulatas libres- mayoría en la población cubana, desde, aproximadamente, 1817 hasta mediados del siglo XIX- conduce a que muchas de ellas, frente a las adversidades de su vida cotidiana, en una especie de dialéctica del control social, intentaran tomar las riendas de su vida, a través de la prostitución. (Ricardo y Pino, 2016).

Esto no significa que la prostitución haya sido el único camino para las negras y mulatas libres. Teniendo en cuenta que desde fines del siglo XVIII estas se movían constantemente por la ciudad, contribuyendo activamente a su economía y participando dinámicamente en su vida social. Ellas constituían la mayoría de las vendedoras, artesanas, parteras, sirvientas, cuidadoras y maestras de primeras letras. Algunas eran dueñas de negocios o prestamistas.

A su vez, la división racial del trabajo ha encarcelado históricamente a las mujeres afrodescendientes en los puestos más subalternos de la fuerza de trabajo, muy por debajo de las mujeres blancas/mestizas. Es decir, cuando el debate sobre la participación femenina en el mercado laboral comenzaba a darse con mayor expresividad en el escenario público, a partir de la segunda mitad del siglo XX, las mujeres afrodescendientes llevaban siglos incorporadas a la fuerza de trabajo en los países latinoamericanos y caribeños, aunque en situación de extrema precariedad. (CEPAL, 2018)

La Tercera Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, realizada en Durban (Sudáfrica) en 2001, se configuró como un importante marco en el proceso de reconocimiento formal por parte de los Estados de los efectos dañinos para los individuos y sociedades del racismo y de la discriminación por motivos de color de la piel y origen étnico. Los Gobiernos acordaron su compromiso de luchar contras las discriminaciones, aplicando a las políticas públicas direccionadas a erradicarlas un enfoque de

género que refleje el complejo entramado de estructuras de opresión que generan ausencia de recursos de poder y bajos grados de autonomía en la vida de las mujeres afrodescendientes.

Aunque heterogéneas, las condiciones de violencia y violación de derechos que marcan histórica y estructuralmente la vida de las mujeres afrodescendientes en los países latinoamericanos y caribeños son, como contenido simbólico y concreto, el punto de partida para evidenciar el carácter diferenciado de su condición de género, étnico-racial y de clase. A partir de la desigualdad y la exclusión estructural que marcan esta pertenencia, y de la resistencia histórica que estas han engendrado, definen su pauta de lucha por sus derechos y su búsqueda de autonomía económica, física y en la toma de decisiones. (CEPAL, 2018)

Estudios precedentes han demostrado que, en las comunidades residenciales, la existencia de vulnerabilidades sociales, algunas de carácter racializado. Los individuos y familias más desfavorecidos pueden concentrarse en barriadas marginales, o pueden residir en barriadas con una situación sociocultural más favorable. La complejidad del entramado de grupos que revelan la creciente desigualdad en la sociedad demanda de revisar, también, estudios ya publicados por otros autores y continuar desarrollando las investigaciones. (Ricardo et. al, 2022)

El término “raza” se puede definir como una construcción social que parte de una adscripción de los individuos a grupos definidos fundamental pero no únicamente en función de su fenotipo, resultado de una experiencia histórica que no puede entenderse fuera del campo de las relaciones sociales de dominación, que gana sentido fundamentalmente en relación con el espacio y que se articula a través de su interacción con otros ejes de diferenciación social. (Vives y Sité, 2010)

El significado de la raza no puede interpretarse independientemente de otros ejes de diferenciación social como el género/sexo, la clase socio-económica, la orientación sexual o el estatus legal. La intersección combinada de estos ejes de opresión penaliza a las mujeres afrodescendientes, las discrimina y subordina al poder racista, clasista y patriarcal. Esta explotación racial, económica y de género es estructural, histórica y fuertemente institucionalizada en toda América Latina y el Caribe.

La doble discriminación que resulta de la combinación de género y raza provoca una sensación de tener que estar constantemente demostrando la valía personal y profesional que tiene lugar de distintas formas. En otras ocasiones deben realizar un gran esfuerzo por mostrar otras cualidades que no encajan con estereotipos racistas sobre las personas negras, como la perseverancia, la constancia, el sacrificio personal, etc. (Vives y Sité, 2010).

Vincular el combate al racismo con la búsqueda de autonomía de las mujeres afrodescendientes nos lleva a pensar que, para estas, la autonomía representa la posibilidad de sobrevivencia en un mundo racializado y clasista, donde las oportunidades de crecimiento y desarrollo son escasas y sesgadas y, en algunos casos, prácticamente inexistentes. Considerando los desafíos mayores que enfrentan ciertos grupos de mujeres, y en especial las mujeres afrodescendientes, en lo que se refiere a los temas de redistribución, reconocimiento y representación, se entiende que el logro de la autonomía no es un asunto de mujeres iguales.

Como concepto político, la autonomía de las mujeres se refiere a “la capacidad de las personas para tomar decisiones libres e informadas sobre sus vidas, de manera de poder ser y hacer en función de sus propias aspiraciones y deseos en el contexto histórico que las hace posibles” (CEPAL, 2011, p. 9). Esta es, por ende, un factor fundamental para garantizar el ejercicio de los derechos humanos en un contexto de plena igualdad.

Los tres pilares de la autonomía de las mujeres, económica, física y en la toma de decisiones, deben ser comprendidos en conjunto, de manera interrelacionada, dado que poseen un carácter

multidimensional, o sea, la autonomía económica se fortalece al tiempo que las mujeres conquistan más autonomía física o en la toma de decisiones, y viceversa. Así, por ejemplo, al superar los límites del poder de elección sobre su vida sexual y reproductiva, tal como la subordinación en el campo del trabajo, las mujeres están más cerca de una vida libre de violencia y de una actuación más plena en la política (CEPAL, 2012).

La reproducción en la esfera laboral de patrones históricos de discriminación originados en el período colonial-esclavista en América Latina sigue siendo una realidad, aun cuando todas las normativas nacionales en la región consagren la igualdad formal entre todos los ciudadanos, independientemente de su sexo, color de piel, origen étnico u otros rasgos.

Vale la pena mencionar el planteamiento propuesto por el teórico peruano Aníbal Quijano sobre los efectos de larga duración desplegados por el colonialismo y su construcción jerárquica central, la “raza”, sobre la organización social del trabajo. El autor afirma que la categoría “negra”, blanca, india, entre otras, es decir, las nuevas identidades históricas producidas sobre la base de la idea de raza han sido asociadas a la naturaleza de los roles y lugares en la nueva estructura global de control del trabajo fundada a partir de la colonia, de manera que ambos elementos, raza y división del trabajo, quedaron estructuralmente asociados y reforzándose mutuamente (Quijano, 2000).

Eso se refleja hasta hoy en la región y, en realidad, en el escenario global de la división del trabajo, donde las poblaciones racializadas siguen, por lo general, ocupando puestos de menor prestigio y mayor precariedad. Es más, la intersección entre la división racial del trabajo, fundada a partir de la colonización, y la división sexual del trabajo ha implicado la naturalización de la presencia de las mujeres afrodescendientes en los lugares y roles más bajo al interior del mercado laboral.

### ***Emprendimientos: ¡Que Negra!, Beyond Roots, Amándome***

La necesidad de que las mujeres alcancen reconocimiento en el ámbito económico resulta difícil por las barreras impuestas por la sociedad. Sin embargo, en los últimos años, distintos estudios han aportado abundantes evidencias sobre la contribución de los nuevos emprendimientos al crecimiento económico, a la generación de puestos de trabajo y a la innovación. Adoptando la definición de *entrepreneurship* como:

Cualquier intento de crear un nuevo negocio, incluyendo el autoempleo, una nueva empresa o la expansión de una empresa ya existente, proceso que puede ser puesto en marcha por una o varias personas, de forma independiente o dentro de una empresa en funcionamiento. (Reynolds, Camp, Bygrave, Autio & Hay, 1999, como se citó en Messina, 2018)

En relación a la idea anterior, el emprendedurismo es entendido como una forma de lograr el empoderamiento económico femenino. Debido a la posibilidad de crear por esfuerzo propio un medio de empleo. En Cuba los emprendimientos están asociados al sector no estatal, y si bien “en el sector estatal existe casi paridad en el empleo entre mujeres y hombres, en el no estatal, a las alturas de 2020, ellas eran solo alrededor del 30 por ciento” (Terrero & Edith, 2022).

En Cuba, a partir de los postulados y principios reconocidos en diferentes instrumentos legales, derivados de la celebración en 1995 de la IV Conferencia de la ONU sobre la Mujer, en Beijing, China condujeron a la aprobación de Programa Nacional para el adelanto de las Mujeres (2021). En su plan de acción el empoderamiento económico de las mujeres es la primera área de especial atención.

De modo que, es un hecho que en Cuba existen las condiciones y un marco legal-jurídico para incentivar, apoyar y monitorear los avances o retrocesos que en materia laboral tanto estatal como no estatal permiten la inserción de la mujer en la esfera económica del país. Así como, las nuevas medidas económicas que apuestan a la diversificación de las formas de propiedad, al formalizar la existencia de micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes), entre otros muchos mecanismos financieros y de estímulo económico, que necesitan también de miradas de género; se ha demostrado que la menor presencia de mujeres en este sector se debe, sobre todo, a las condiciones de partida necesarias para un emprendimiento privado.

En consecuencia, este ha sido el marco propicio para el emprendimiento de los proyectos de dos mujeres cubanas negras. Se enfatiza en mujeres negras porque sus oportunidades en las sociedades blancas hegemónicas occidentalizadas resultarían sumamente complejas para acceder a un mundo laboral y económico liderado por los hombres. Además, la exclusión y la discriminación que caracterizan a estas sociedades como consecuencia de los siglos de la esclavitud y el racismo. Cuba no ha estado ajeno este fenómeno, pero muchos han sido los avances en el desarrollo de un modelo inclusivo, sobre la base de la igualdad, la justicia social y la emancipación de la mujer.

Los proyectos ¡Qué Negra! de Erlys Pennycook Ramos en Ciego de Ávila, y Beyond Roots de Adriana Heredia en La Habana buscan la revalorización de la belleza negra. Siendo por ello uno de los propósitos más importantes de estas mujeres es promover productos para el cabello natural de las personas afro, crespas y rizadas a base de productos naturales. Debido a que el modelo hegemónico de belleza solo ha permitido establecer un tipo de belleza válido y aceptado en la sociedad, bajo parámetros estrictos que han obligado a las mujeres negras a la búsqueda de formas y medios para cumplir con este ideal de belleza, tales como los alisados, extensiones, blanqueamientos e intervenciones quirúrgicas.

La aspiración por alcanzar los patrones de belleza europea llega al “punto de violar y mutilar sus propios cuerpos” (Malcolm X, 1974, p. 10) con productos químicos para alisar sus cabellos, los cuales son dañinos no solo para sus cueros cabelludos sino también para la salud.

Debe señalarse entonces que uno de los problemas que enfrentan las mujeres negras y mestizas cuando de productos de belleza y estilización se trata, están dados porque el modelo hegemónico de belleza impone un ideal de cuerpo armonioso bajo medidas estrictas, cabello liso y rubio, ojos claros y piel blanca; parámetros que excluyen otros tipos de ser bello, definiéndolos como salvaje, exótico, feo. Por lo que, la estética negra ha sido negada y reemplazada por los cánones de belleza europeos predominantes en muchas sociedades, incluso en una cultura mestiza como la nuestra.

El tema de la belleza ha estado enmarcado por modelos dominantes en donde se define lo bello y lo feo. Estos ideales son construcciones sociales influenciadas por categorías étnico-raciales, género y clase. Por ende, las categorías: etnia, clase social y género son usadas para normativizar las relaciones entre los individuos. Estas categorías constituyen construcciones socio-culturales que han convertido las diferencias de clase, etnicidad-raza y género en jerarquías de poder que justifican la posición subordinada de los no blancos y las mujeres.

Expresiones como: “es negra, pero es bonita”, “es negro, pero un negro con clase”, “todas ellas son negras de pelo bueno”, etiquetan la apariencia física y muestran como a través de los siglos, el negro es percibido en la sociedad como un ser inferior, partiendo de su aspecto físico.

Con estas premisas en la Ciudad de Ciego de Ávila, en el año 2018, nace el proyecto ¡Qué Negra!

Erllys, Licenciada en Inglés y Adriana, economista y Máster en Administración de Negocios por intereses personales de crear de un espacio para resaltar la estética y la identidad afro, debido a los problemas para encontrar productos y accesorios para el cabello, que permitiera autoidentificarse con la afrodescendencia fueron las motivaciones para emprender su proyecto, para A. Heredia emprendimiento significa:

Emprendimiento no es más que la acción de identificar una necesidad en el mercado o una oportunidad y darle solución a la misma a partir del desarrollo de una actividad de negocio que puede ser con fines de lucro o no. Y creo que precisamente eso es lo que hemos hecho con Beyond Roots, identificamos la carencia de espacios de este tipo en el país y en función de ello decidimos hacer algo al respecto. Y también considero que ha sido una forma de empoderamiento femenino ya que funcionamos como plataforma colaborativa donde confluyen diferentes emprendimientos, en su mayoría liderados por mujeres. (comunicación personal, 24 de mayo 2021)

Cabe señalar que ambas trabajan en conjunto para que sus accesorios, productos cosméticos naturales para el pelo tengan un alcance nacional. Además, un amplio número de seguidores en redes sociales como Facebook. En el caso de Beyond Roots (A. Heredia, comunicación personal, 24 de mayo 2021) alcanza en tres años las 20000 personas. Este hecho demuestra que los consejos, talleres, videos para aprender a tratar, lavar, cuidar y definir los cabellos afro tienen la repercusión esperada por las creadoras. Mascarillas, cremas, geles a base de productos completamente naturales son de las principales recomendaciones para todas las chicas que deciden llevar su cabello natural. Es importante aclarar que el público meta son las personas de pelo afrorizados, pero es válido para todo tipo de cabello. Pero, sin dudas los productos más demandados de la línea cosmética son la crema de peinar ¡Qué Negra! y el Suero energizante XIV. El primero de los productos es una crema hidratante con función reparadora, que define los rizos, aporta brillo; el suelo energizante para combatir la alopecia estimular el crecimiento y sellar la hidratación capilar. Ambos muy atractivos por su completa composición natural, de fabricación nacional y distribución por varias provincias del país.

Erllys de manera autodidacta se inició en el mundo de la cosmética y de manera emprendedora decidió llegar a las jóvenes de pelo afrorizado con sus productos, uno de los primeros pasos para recobrar el orgullo y la identidad de la negritud. Su experiencia como agente financiero para una multinacional en Italia contribuyó emprender su proyecto, el cual representa su realización y satisfacción como formuladora cosmética.

Ambas emprendieron una tarea difícil pues en nuestro país la tendencia a lucir un cabello lacio prevalece en la mayoría de las mujeres negras y mestizas. Las burlas y los prejuicios sociales actúan como barreras infranqueables, en muchas ocasiones para la aceptación por parte de las mujeres de su pelo natural y decidan llevarlo con distinción y orgullo en cualquier escenario social. Este hecho supone un reto mayor, pues al público al que va dedicado muchas veces ofrece resistencia a un cambio que resulta incomprensible debido a estereotipos culturales. Además, de la escasez de insumos para la elaboración y confección de pulóver, aretes, turbantes, bolsos, etc. de estilo afrocubano que son otras de las ofertas de Beyond Roots.

Sin embargo, la sostenibilidad, crecimiento y aceptación de sus emprendimientos personales, fruto de una problemática comprendida por ellas, y que se plantearon solucionar con conocimiento y con una visible capacidad de liderazgo e independencia las ha hecho exitosas. Así como, la colaboración con instituciones y proyectos con objetivos afines como “Casa de África, la Oficina del Historiador de la Ciudad, el Callejón de Hamel” en el caso de Beyond Roots (A. Heredia, comunicación personal, 24 de mayo 2021). Y ¡Qué Negra! contó en sus

inicios con ayuda a nivel institucional la TV avileña y casa de la cultura de Ciego de Ávila. (E. Pennycook, comunicación personal, 26 de mayo 2021)

Sus perspectivas futuras: creación de nuevos productos y llegar a la mayor cantidad de personas posibles. El escenario actual debido a las restricciones impuestas por la pandemia del Covid-19 no ha detenido sus trabajos para cada día seguir sumando más admiradores, incluida la autora de este trabajo. La distribución y comercialización en cada territorio donde hay una representante de ¡Qué Negra! resulta limitada en estos momentos. Sin embargo, la demanda aumenta, incluida para su uso en salones de belleza que también se apropian de esta línea cosmética para brindar sus servicios de cuidado y estilización.

También Ana Nidia Cutiño Arencibia en La Habana ha encontrado su independencia en su emprendimiento Amándome, que define como:

una línea de Cosmética Natural, dirigida a todos, sin tenemos distinción de sexo, cada día vamos innovando, porque queremos alcanzar a todo tipo de público, todo tipo de pieles, todo tipo de cabellos. Nunca nos hemos centrado en alguna comunidad en particular, para nosotros lo importante es que cada cual, independientemente de su edad, su raza, su tipo de cabello, principalmente se ame y se lo demuestre, de hecho, así presentamos siempre a nuestra marca. (Comunicación personal, 20 de junio 2022)

Amándome desde el 2019 apuesta por la cosmética natural, ante la escasez de productos industriales de belleza y el cuidado de la piel y el pelo para la mujer cubana. Por eso su objetivo principal “es estimular a las personas a cuidarse, a consentirse y principalmente a amarse y demostrárselo usando nuestros productos” (A. N. Cutiño, comunicación personal, 20 de junio 2022).

Algunos obstáculos como la falta de información sobre la cosmética natural no han impedido que, Amándome la sostenibilidad, el crecimiento y aceptación. Un equipo conformado por mujeres ha llevado a otras provincias del país sus productos. Tal es el caso, de la colaboración con Ashé Santiago, siendo Yenys Sánchez la representante en la provincia de Santiago de Cuba de la línea cosmética de Ana Cutiño. Aceites naturales, cremas de peinar y para el cuidado de la piel han logrado reconocimiento en poco tiempo.

Estas mujeres demuestran la fuerza y su independencia en el ámbito económico. Ellas reivindican un espacio que les ha sido relegado, a pesar de los avances en materia laboral para las mujeres. Amándome, como elemento distintivo de su actividad busca una rutina de cuidado para las mujeres, para que estas se amen sabiéndose bellas.

Estos emprendimientos permiten que las mujeres afro se apropien de sus estéticas, las cuales han estado excluidas en la sociedad. La construcción de productos para el uso de los cabellos afro naturales en las mujeres promueve el empoderamiento y la resistencia a los modelos hegemónicos de belleza. Estas emprendedoras se han encargado de escuchar las necesidades de las mujeres afro frente a sus cabellos y, a partir de ahí, buscar la manera de materializar la satisfacción de esas necesidades por medio de productos naturales y económicos, permitiendo el reconocimiento, la aceptación y la reafirmación de la belleza de la mujer afro, proponiendo la diversidad y el valor de este tipo de estéticas como otras formas de percibir la belleza.

## Conclusiones

En un mundo donde el éxito está asociado a la masculinidad los resultados de estos emprendimientos femeninos demuestran la creatividad y la independencia de estas tres mujeres. Sus aspiraciones de continuar avanzando y creciendo personal y profesionalmente son las mejores formas de fortalecer cada día la inclusión de las mujeres en la vida económica del país.

Las estéticas de las mujeres afro han estado inmersas en una sociedad dominante y racista que ha imposibilitado la inclusión de lo diferente. Haciendo creer que hay una sola forma de ser bello, si se siguen los parámetros de belleza que imponen unas características de un prototipo de mujer que no representa a todas las mujeres de la sociedad. Sumado a esto, está el componente histórico, donde las mujeres afro han estado sometidas a una serie de discriminaciones que han permitido la construcción de estereotipos en torno a ser mujer afro. Estos estereotipos han incidido en la representación de la estética de la mujer afro, desde aspectos como el cabello.

Estas mujeres no solo se han propuesto visibilizar y fortalecer las estéticas afro, sino que con sus emprendimientos logran hacer asequibles varios productos para realzar la estética afro. Generalmente, las industrias de belleza se dedican a la fabricación de productos para mujeres mestizas y con altos costos, lo que ha incidido en que las mujeres afro que no tienen representación en estos espacios, opten por utilizar productos no acordes a sus características físicas o tengan que comprar fuera del país, lo que sale aún más costoso.

Aún queda mucho por hacer para que la mujer gane mayor representatividad y visibilidad en materia económica. El respaldo de las instituciones del Estado cubano ha sido muy importante. Sin embargo, muchos son los desafíos de cara a que los emprendimientos se conviertan también en espacios de empoderamiento económico, político, ético y jurídico para las mujeres, donde no falte la cooperación, la solidaridad, redes de apoyo entre las propias mujeres emprendedoras.

## Referencias bibliográficas

- Álvarez, T. P. (ed) (1974). *Autobiografía de Malcolm X*. Editorial de Ciencias Sociales.
- Banguero Lerma, K. (2015): *Estéticas e identidades de la mujer afro en la ciudad de Cali*. Universidad del Valle. [bibliotecadigital.univalle.edu.co](http://bibliotecadigital.univalle.edu.co)
- Centro de Estudios de la Mujer y Centro de Estudios de Población y Desarrollo. ENIG. (2018). *Encuesta Nacional sobre Igualdad de Género ENIG-2016. Informe de Resultados*. Editorial de la Mujer
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe (2011). *El salto de la autonomía. De los márgenes al centro*. Informe anual 2011 del Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe. (LC/W436), Santiago, septiembre.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2012). *El Estado frente a la autonomía de las mujeres* (LC/G.2540), Santiago.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2018). *Mujeres afrodescendientes en América Latina y el Caribe: deudas de igualdad*. LC/TS.2018/33, Santiago.
- Messina, M. (comp); González, Soraya; Mari, Javier Castro, Ricardo; Rivas, Adriana; Pena, Javier; María Rey (2018). *Manual didáctico Emprendedurismo*. Universidad de la

República. Comisión Sectorial de Enseñanza. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es/>

- Quijano, A. (2000). *Colonialidad del poder, eurocentrismo en América Latina*. A colonialidade do saber: eurocentrismo e ciências sociais. Perspectivas latinoamericanas, Buenos Aires, CLACSO.
- Ricardo-Ochoa, E., Acosta-Mir, A., y Gelabert-Veliz, D. D. (2022). *Estudio social multidisciplinario de una comunidad cubana*. *Revista Transdisciplinaria de Estudios Sociales y Tecnológicos*, 2(3), 23-31.
- Ricardo, E., y Pino, Y. (2016). *Análisis transdisciplinar de la igualdad de género desde lo socioeconómico, educativo, jurídico y axiológico*. *Revista de Ciencias Sociales*, 68, 56-86.
- Terrero, A. y Edith, D. (2022). *Emprendimientos femeninos: Negocios con carga extra*. <http://www.cubadebate.cu/especiales/2022/04/15/emprendimientos-femeninos-negocios-con-carga-extra/amp/>
- Vives, L. y Sité, S (2010). *Negra española, negra extranjera: dos historias de una discriminación*. *Revista de Estudios de Juventud*, 89, 163-186.
- Zabala Argüelles, M. C. (2020). *Desigualdades por color de la piel e interseccionalidad. Análisis del contexto cubano 2008-2018*. Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela.